LA POBREZA Y EL GOBIERNO DE LOS POBRES

Benito León Corona

Doctorado en Estudios Políticos y Sociales con orientación en Sociología por el Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.
Jefe del Área Académica de Ciencias Políticas y Administración Pública.
Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades.
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
Ponencia presentada en el III Congreso Nacional de Ciencias Sociales, Ciudad de México 2012". 29 de febrero de 2012.

Resumen

La pobreza generalmente se atiende como una lacra social que se debe combatir y el discurso gubernamental e institucional (Organizaciones de la Sociedad Civil, Instituciones Internacionales), en general, abona en esta visión. Otras formas de entender y atender esta realidad se encuentran en una posición marginal, como el propio objeto de estudio, sin embargo, permiten reconocer que las instituciones, sean de la índole que sea, disponen de una serie de dispositivos de poder que les permite ser productivas y alcanzar los resultados que busquen generar. Esto supone que la pobreza debe verse como una condición que es reproducida institucionalmente, es decir, el combate que se despliega contra la misma tiene como objetivo lograr que los pobres asuman que su condición es responsabilidad de sí mismos. Michel Foucault nos provee de recursos analíticos para abordar el tema, puntualmente la ponencia se dirige a mostrar cómo se ponen en operación mecanismos de gobierno para la conducción de los pobres y reproducción de la pobreza con base en los recursos de que nos dota Foucault.

Palabras clave: pobreza, gobierno, poder, subjetividad, control.

> "… al tomar a su cargo a toda esta población de pobres
> e incapaces el estado y la ciudad preparan una forma
> nueva de sensibilizar la miseria: va a nacer una
> experiencia de lo político que no hablará ya de una
> glorificación del dolor, ni de una salvación común a la pobreza
> y a la caridad, que no hablará al hombre mas
> que de sus deberes para con la sociedad y que mostrará en el
> miserable a la vez un efecto del desorden y un obstáculo al orden.
> Así pues ya no puede tratarse de exaltar la miseria
> en el gusto que la alivia sino, sencillamente el suprimirla."
> (Foucault, Historia de la locura, 93-94)

Los pobres y la pobreza son un gran tema, las preguntas son múltiples y pueden ajustarse a dos ¿qué hacer con ellos y sobre ellos? ¿Qué hacer con la pobreza? Sin duda es mucho lo

que permite realizar este tema: pensar, discutir, actuar, contarlos, medirlos, clasificarlos, hacerlos más, afirmando que se busca hacerlos menos, disciplinarlos con toda la formalidad reglamentaria establecida y necesaria y la que sea menester crear en cada momento, además de utilizar los medios informales a que haya lugar. Todo lo anterior se expresa en una diversidad de respuestas (variadas, contrastantes). Los pobres y la pobreza nos ocupan, son un universo y no se les puede dejar sueltos por ahí, es necesario hacerlos soñar en mundos mejores, ofrecerles la redención o que acepten su destino. Indicarles el camino para lograrlo, que crean en la posibilidad de alcanzar mundos mejores, y tomen la senda que se les indica para enfilarse rumbo al éxito (o la prisión): la pretensión es crear pobres excelentes, de calidad. Alcanzar tales propósitos, embarcarse en tal empresa de transformación y aceptación no es poca cosa, se necesitan poderes extraordinarios para acometer tal empresa de seducción y cambio.

Como parte de todo este ejército conformado por académicos, funcionarios públicos y organismos internacionales y de la sociedad civil, tengo la mira puesta en los pobres y la pobreza. Todos estamos atentos en los pobres y miramos y los escudriñamos, pero de muy diversas formas. Nuestra atención privilegia espacios diferentes, casi todos se interesan por el número (se les debe contar y clasificarlos) y construir opciones para hacerlos menos (hay que terminar con la pobreza se afirma)[1]. Otros enfocan sus baterías en hacer comprensible cómo las sociedades han explicado la existencia de los pobres y la pobreza en diversos momentos, otros más, se interesan en construir el tema de los pobres y la pobreza como nicho de mercado, es decir, como un ámbito que les permita acceder a recursos económicos por medio de financiamientos de diversa índole.

Mi interés es grande y se genera por la intriga que me produce conocer, ubicar, cómo se formulan las promesas para hacerlos menos, pero principalmente cómo se ha logrado hacerlos más o por lo menos mantener constante su número y, lo más notable, que acepten ser lo que son: *pobres*. No es poca cosa, al contrario, se requiere gran poder y capacidad de acción para lograr éxito en tal tarea. Paradójicamente el gobierno, que durante un buen tiempo ha estado bajo fuego amigo y enemigo, tiene la capacidad para lograr tal transformación ahora apoyada en el despliegue de una gran capacidad analítica y de creación de dispositivos para "domesticar el azar". En otras palabras tiene la capacidad de volver las cosas al revés, es decir, puede ir de una posición donde se abroga la responsabilidad por el bienestar universal de la población a otra donde postula la responsabilidad individual en el logro de prosperidad y, en especial, de éxito. El gobierno, a través de sus instituciones y organizaciones cuenta con los recursos de poder necesarios para actuar y producir modificaciones sustanciales en espacios geográficos, poblaciones e individuos específicos, ahora apoyado en mecanismos indirectos de gobernación, como los medios de comunicación de masas y los organismos internacionales como el Banco

[1] De forma regular aparece literatura, entre especializada y de divulgación, con titulos como el siguiente, *Cómo acabar con la pobreza. Qué es lo que funciona cuando los métodos tradicionaloes funcionan,* el autor Paul Polak, cabeza de una organización que provee asistencia técnica en países de Asia y África, establece relación con las poblaciones objetivo tratando las como sujetos de mercado, es decir, como "clientes". Tratado que en general, se dice, no recibe esta población, para el prologuista (nada menos que Gabriel Said) esto es novedoso y "Trata de pensar que medios de producción pudiera venderles", este es el éxito de este "visionario" que "Lo que hace es estudiar el mercado y definir qué tipo de producto podría tener éxito", dice Said. Esta nueva publicación muestra que con los pobres también se puede hacer negocio y proclamar "cómo acabar con la pobreza" (Polak, 2011, 13).

Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Esto ocurre cuando muchos suponen que el gobierno ha cesado de sus tareas, ha menguado por presiones externas e internas que señalan su inutilidad. No se percatan que esto es sólo ilusión, nos hace imaginar, como el Diablo, que se hace menos[2]. El gobierno ni ha decaído en fuerzas, ni se retira de su labor, que hoy adquiere tonos épicos, al menos con la población pobre. Michel Foucault pone a nuestra disposición un buen número de utensilios para poder analizar cómo ocurre con la gobernación de los pobres, cómo se ejecuta tan amplia tarea en tiempos del "gobierno menguante".

Este es mi foco de atención, proponer una forma diferente de análisis sobre el ejercicio del poder gubernamental, específicamente sobre la pobreza y los pobres. Los pobres son objeto de una gran operación de conducción a partir de dispositivos tecnológico-administrativos que han evolucionado desde la década de los setenta. El crecimiento de la población pobre demanda el aumento de la operación gubernamental de atención-conducción de los pobres que no necesariamente radica en la búsqueda de su superación, obedece principalmente a la necesidad de gubernamentalizar a la población de la sociedad mexicana que se encuentra en esa condición, como muestran las cifras, el juego de las cifras[3], sobre la pobreza y los pobres. En otras palabras, el tema central de los programas de combate a la pobreza es lograr la conversión de los miembros de las comunidades en individuos que se hagan cargo de sí mismos, que asuman que son pobres porque no califican para ocupar otra posición en la escala social a través de las pautas y objetivos definidos gubernamentalmente. Los pobres representan en conjunto un gran porcentaje de la población.

La carencia de recursos analíticos para abordar cuestiones como la referida me condujo a la búsqueda de formas alternativas para estudiar las cuestiones sociales, para tratar de mostrar que el discurso académico y político resulta plano y hasta intrascendente, por reiterativo (como la danza de las cifras) para dar cuenta de la cuestión de referencia, y sumamente productivo en el ejercicio del poder. En este sentido Michel Foucault aparece como una alternativa para mostrar la capacidad del poder de producir realidades, máxime cuando provee y permite disponer de una gran cantidad de medios analíticos para llevar a cabo sus propósitos. En este punto resulta una gran "caja de herramientas", fundamental para el

[2] Es importante destacar el sentido de esta metáfora, pues en el pasado se estableció, como documenta Foucaut, que la creencia de que los poderes físicos del hombre se alteraban "bajo el efecto de una intervención demoniaca" y la discusión al respecto versaba no sobre el castigo de los actos supuestos o reales llevados a cabo bajo el efecto por los procesados, en todo caso, se trataba de de castigarlos por "… su apostasía y rebeldía negándose a obedecer a Dios, así como la alianza que han contraído con el Diablo". (Foucault, 19990, 14-15)

[3] La primera ocasión en que se reportan cifras de carácter oficial es en 1990 con la publicación de *El combate a la pobreza. Lineamientos programáticos,* del Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, que reporta para 1981, 32.1 millones de pobres de una población total de 71.4 millones; 18.4 millones clasificados como pobres y 13.7 como pobres extremos. Sólo seis años después, en 1987, la población pobre, de un total de 81.2 millones de personas, pasa a 41.3 millones de pobres, de los cuáles 24.0 son pobres y 17.3 millones son pobres extremos. La tendencia a través de los años se ha mantenido, Asi el Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), en su *Informe de evaluació de la política social 2011*, segú reporta el Diario La Jornada que: "El año pasado el Coneval reportó que entre 2008 y 2010 aumentó 3.2 millones el número de mexicanos en pobreza multidimensional, por lo que se llegó a 52 millones (46.2 por ciento de la población). Esto –puntualiza- se debió en parte a la cirsis económica y energética, y al aumento en el precio de los alimentos" (La Jornada, 11-01-12, 39).

estudio sea de la Administración Pública y de las Políticas Públicas, en otras palabras, del gobierno. Aparecerán referidos, como ejemplo, diversos trabajos que miran el tema tradicionalmente, pero en el transcurso del presente se busca mostrar la riqueza y el potencial analítico del uso del herramentaje foucoltiano.

Para avanzar en nuestra propósito, reviso el trabajo de Foucault para ubicar su propuesta para el análisis del poder, integrando aportes de los llamados anglofoucoltianos, quienes han desarrollado los llamados enfoques de la gubernamentalidad, además de investigadores franceses y españoles que han recurrido a la propuesta del autor, amén de algunos (demasiado pocos) investigadores mexicanos que lo han considerado en sus trabajos; pero antes, en primer lugar, se busca echar una mirada al panorama que nos presentan los estudios sobre la pobreza, para mostrar que, en general, se concentran en la cuantificación y en el análisis en y de políticas, bajo el supuesto explicito de combatir la pobreza, pero contribuyendo a hacerlos más; a los que sumaremos alguno que desborde estos márgenes para, finalmente, proponer que las políticas sociales que encuentran su matriz en el análisis de política, constituyen los saberes base para operacionalizar el gobierno de poblaciones específicas, como la de los pobres.

El supuesto de este trabajo es que la creciente atención que se otorga a la pobreza, no radica en la búsqueda de su superación, más bien obedece a la necesidad de gubernamentalizar a la población de la sociedad mexicana que se encuentra en esa condición, como muestran las cifras crecientes de sectores pobres. No es este un supuesto negativo, por el contrario, apostamos por la parte positiva del ejercicio del poder gubernamental tal como postula Foucault, al afirmar que es productivo al conducir a segmentos sociales específicos a fines específicos de gobierno.

La pobreza y el saber de la pobreza

Cómo puede un tema, ampliamente reconocido por su trascendencia social, generar tan grande debate a la hora de decir o definir qué es y cómo hay que tratarlo. Una posible respuesta es que la forma en que se le mira implica su definición y dentro de estas formas de definición alguna resulta dominante. Tal es la situación que se presenta respecto a la pobreza. Aunque hay un acuerdo básico, la pobreza implica –para todas las perspectivas- falta de algo, carencia, acuerdo que nos lanza a la tarea de establecer con precisión qué y quiénes se ubican en tal posición; a partir de este acuerdo la desavenencia surge nuevamente al igual que los esfuerzos por establecer comprensivamente la cuestión y avanzar hacia formas específicas de intervención gubernamental. La primera apreciación, como para cualquier tarea, es ubicar de qué se trata la cuestión y cuánta y qué tipo de población se encuentra en ese estado, por tanto, es necesario contarla, clasificarla y tabularla. Para qué, para lo que Hacking establece como la puesta en uso de las nuevas técnicas de clasificar y enumerar, tras las que se encuentran "nuevas burocracias con la autoridad y la continuidad necesarias para instrumentar la tecnología" (Hacking, 1995, 19).
Sí existen limitaciones clasificatorias es necesario elaborar categorías adecuadas para colocar en ellas a la población sujeta al escrutinio de gobierno. En contextos como este surgen una multiplicidad de trabajos para mostrarnos quiénes se encuentran en la condición de interés, en este caso de pobreza, y por qué lo son. La respuesta a estas preguntas coloca en primera posición a las investigaciones numéricas dirigidas a contar y clasificar a los

pobres. Hoy día la delimitación dominante es la postulada por el saber económico, como lo muestra el progresivo desarrollo de investigaciones al respecto. Pero si nos alejamos un momento del territorio de los saberes académicos y nos movemos al mundo del saber de la gente, podemos constatar que aparecen formas diversas y variadas, como imágenes o relatos que proclaman modos en que la gente se define y define sus problemas. Un ejemplo, respecto a la pobreza y su clasificación, no referida en este caso a individuos sino a países, lo encontramos en el cine, Omar Sharif en la película *El señor Ibrahim y las flores del Corán,* clasifica a los países, según su grado de pobreza, "*por sus botes de basura",* de la siguiente manera:

- -los países que tiene botes de basura y nada de desperdicios a su alrededor son países ricos.
- los países que tiene botes de basura y basura en torno a ellos son países en una condición intermedia.
- finalmente; los países que no tienen botes de basura y toda se encuentra regada son países pobres.

Esta forma gráfica de clasificación es ajena a los saberes y al poder gubernamental y sus burocracias, como lo es la literatura que nos ofrece, de múltiples formas, imágenes que reflejan las carencias de la gente. En la literatura mexicana se encuentran gran cantidad de ejemplos que reflejan las condiciones de vida que se busca documentar a través del saber, autores como: Manuel Payno, Fernández de Lizardi, Federico Gamboa, hasta llegar a Elena Poniatowska, Vicente Leñero, José Revueltas y Juan José Arreola entre muchos otros, "ponen al descubierto la mentalidad, los sentimientos, y la vida misérrima y oscura de millones de seres consumiéndose por el hambre y las enfermedades, embrutecidos por la explotación, el pulque y la carencia absoluta de educación" (Pogolotti, 1978, 35). Este panorama refleja con realismo y simpatía más de lo que tratan de informarnos las tablas de cifras y datos que siempre terminan por ser insuficientes. Sin embargo, hoy día lo que prevalece son las tablas con cifras y datos como lo evidencia la enorme cantidad de investigación de los últimos años, que puede mostrarse, a grandes rasgos, a través de los derroteros que ha seguido la investigación y que nos permiten presentar un recuento del camino que han seguido los saberes en torno a la pobreza.

Tal vez el más influyente en la actualidad es el relativo a la generación de datos estadísticos, que permiten cuantificar, medir, clasificar a los pobres y definir sus carencias para generar formas de atención, lo que no es de extrañar pues se ha visto como una cuestión de grados a partir de lo que se generan conceptualizaciones. Lo importante ha sido y es saber quiénes son, cómo son, dónde se encuentran y qué necesitan. Una gran número de trabajos tienen como pretensión despejar estas interrogantes y uno de los pioneros para México desde los años setentas y hoy vigente es Julio Boltvinik, quien en una resiente publicación plantea que para poder analizar la pobreza, es necesario definir el concepto ya que, por sí solo, es ambiguo y permite una gran diversidad de enfoques e interpretaciones[4]. El primero, se elabora desde una perspectiva biológico-nutricional, la cuál considera la insuficiente ingesta de nutrientes. El segundo, es una visión social entendida como una

[4] Para efectos de este estudio se consideran las conceptualizaciones que han realizado organizaciones como la CEPAL, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

satisfacción inadecuada de necesidades básicas, principalmente la vivienda y sus servicios, educación, salud, electricidad. El tercero, es por la obtención insuficiente o nula, en una sociedad de mercado, del ingreso para adquirir los satisfactores necesarios[5] (Boltvinik; 2003, 411).

Es importante reconocer que se pueden hacer tantas definiciones de pobreza, como nfoques existan. Sin embargo, hay que observar que en todos los casos, la pobreza está asociada a una carencia. Partiendo de esa idea para Boltvinik[6], resulta conveniente adoptar el criterio de Amartya Sen (Boltvinik; 2003, 412), quien propone dos requisitos que debe llenar una definición de pobreza para ser considerada como acabada:

1. Que permita la identificación del individuo y
2. Que permita su agregación.

Además de los trabajos de este autor sobre medición podemos incluir nombres como el de Enrique Hernández Laos, interesado en mostrar que el problema de la pobreza es de gran relevancia, más allá de la posición que se adopte para medirla (Hernández Laos, 1992 y Boltvinik y Hernández Laos, 1999), en este terreno debemos considerar a Nora Lustig que busca explicar la pobreza a través del desarrollo económico, (Lustig, 1999, 2004). Más recientemente se suma a estos y otros investigadores interesados en la cuestión Araceli Damián, que en conjunto con Boltvinik analizan cómo se ha movido y transformado la pobreza en México (Damián y Boltvink, 2004 y Damián, 2005).
En el terreno teórico-conceptual destaca el sociológo ingles Peter Towsend que ha contribuido a la comprensión del fenómeno a través una conceptualización de la pobreza a través de un análisis histórico. El autor considera que durante decenios el término de pobreza ha sido interpretado de diversas formas, dependiendo del lugar en donde se concepualice, de tal manera que se aprecia una diferenciación del concepto en los países industrializados de los países “pobres”, ya que las elites dominantes han buscado marginar el concepto y negar o minimizar el fenómeno. Towsend establece que el problema tiene una historia muy larga, durante muchos años, la preocupación por la pobreza se asoció sólo con

[5] Es necesario hacer una distinción entre *necesidades* y *satisfactores*. Las necesidades son impulsos, estipulan lo que las personas deben lograr si han de evitar un daño grave y sostenido de tal forma que: *la sobrevivencia física y la autonomía personal* son las precondiciones de cualquier acción individual en toda cultura. Pero la sobrevivencia no es suficiente, sino que para desempeñarse de forma adecuada se requiere de una módica salud básica, de tal forma que si uno desea vivir una vida activa y exitosa, en términos propios, su interés personal objetivo lo lleva a satisfacer su necesidad básica de optimizar su expectativa de vida y evitar enfermedades físicas graves. Al tratar el tema de la medición, se observa que las necesidades se han definido como los objetos, las actividades y las relaciones que satisfacen las necesidades básicas, mientras que los satisfactores son relativos por lo que son catalogados como necesidades intermedias. Dichas necesidades son: Comida nutritiva y agua limpia, vivienda protectora, medio de trabajo no dañino, medio ambiente no perjudicial, adecuada atención de salud, seguridad en la niñez, relaciones primarias significativas, seguridad física, seguridad económica, educación apropiada, control natal y partos seguros.

[6] No pretendemos hacer un recuento de los trabajos de Boltvinik sobre el tema, sólo presentar lo que plantea en los últimos tiempos, sin olvidar que sólo él puede generar un río de tinta sobre el tema, a partir del trabajo sobre Necesidades Esenciales de México, preparado para la Coordinación Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (Coplamar) presentado hacia 1982. Boltvink llegó para quedarse y con este trabajo el saber sobre la pobreza cada vez fue cobrando mayor relevancia dentro del conjunto de los saberes en México. El supuesto base establece que el modelo de desarrollo imperante desde la década de los cuarenta era socialmente excluyente, por lo que era necesario generar medidas para crear condiciones sociales más equitativas.

el desarrollo de las sociedades mercantilistas e industriales. Durante el siglo XX se desarrollaron tres concepciones de pobreza (como algo distinto de la desigualdad de ingresos) que sentaron las bases para un trabajo comparativo a nivel internacional por medio de los conceptos de *subsistencia, necesidades básicas y privación relativa* (Towsend; 2003:445).

Towsend en colaboración con David Gordon afirman que la pobreza llegó para quedarse, por lo que es menester generar una estrategia para combatirla, partiendo del supuesto de que las necesidades "de la gente están regidas por la sociedad e instituciones en la que vive y trabaja, y por el tipo de condiciones que experimenta, y no por la existencia en la sociedad de una generación anterior. Las necesidades de hoy pueden ser los lujos de ayer. O la escasez de hoy puede ser la abundancia de ayer" (Towsend y Gordon, 2004, 411). En suma, para este autor la pobreza es resultado de condiciones sociales específicas, por lo que no es posible establecer en absoluto el carácter de la misma por ello la importancia de conceptuar y tratar la pobreza en términos relativos.

Otro autor destacado en este terreno es Amartya Sen quien propone, por el contrario en relación a Towsend, que existe una forma de pobreza absoluta y hacia ella se deben dirigir los esfuerzos de análisis, conceptualización y propuestas de atención. El núcleo de su propuesta ubica la intención de establecer que el desarrollo es o debe ser resultado de la libertad, y propone que expandir la libertad es: "1) el *fin primordial* y 2) el *medio principal* del desarrollo" (cursivas en el original) Una y otra son el <<papel constitutito>> y el <<papel instrumental>> de la liberad en el desarrollo (Sen, 2000, 55). Para Sen contar con capacidades es tener condiciones para acceder a la forma de vida que cada persona considere valiosa. Por tanto, afirma que "la capacidad es un tipo de libertad", (Sen, 2000, 100) que permite conseguir individualmente lo que se desee.). Esta posición coincide con la del Banquero Anarquista de Pessoa, que afirma, "la única parte que puede haber de adaptación, de evolución o de transición es *mental,* es la gradual adaptación de los espíritus a la idea de sociedad libre" (Pessoa, 2003, 19).

Las críticas al enfoque de las capacidades de Sen se originan en la falta de respuesta a la pregunta sobre la posibilidad de ejercer las capacidades al momento de contar con ellas, aquí y ahora. Esta cuestión se origina en la influencia que ejerce este enfoque en el Programa Oportunidades, que el gobierno mexicano ejecuta actualmente y que muestra dificultades pues no se vislumbran posibilidades para que los pobres redimidos hagan ejercicio pleno de las habilidades adquiridas. Si bien esta pregunta se queda pendiente, el uso de la metodología de medición que ofrece su enfoque, muestra resultados en la mejora de las capacidades de la población pobre mexicana, como lo evidencia el trabajo de Hernández, Merino y Rascón auspiciado por la Secretaria de Desarrollo Social, que ofrece datos sobre avances, limitados pero avances al fin, en la cobertura de servicios educativos y de salud, en la última década del siglo pasado (Hernández, Merino y Rascón, 2003, 2-3).
Al trabajo de los investigadores debemos sumar el de los organismos internacionales como actores relevantes en el análisis y generación de propuestas para el ejercicio de gobierno, en otras palabras son grandes productores de marcos de conocimiento para la acción. En este sentido, cabe resaltar la importante participación, entre otros, del Banco Mundial y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) organismos que

han llevado a cabo análisis y desarrollado dispositivos y estrategias para la reducción de la pobreza

Destaca en este terreno la puesta en marcha de los Acuerdos de la Cumbre del Milenio, promovido por el PNUD, por medio de los que se pretende lograr una reducción, para el año 2015, de la mitad de la pobreza extrema. Los argumentos en que se basa la promoción del acuerdo provienen de los datos que indican que uno de cada cinco habitantes del mundo (1200 millones) vive con menos de un dólar diario. De los habitantes del mundo en desarrollo, el 56% carece del saneamiento más básico y hay más de 50 países cuyo ingreso per cápita es hoy inferior al que tenían hace un decenio (http://www.undp.org/dpa/spanish/propobres.htm).

Por su parte, el BID participa en la lucha contra la pobreza por medio de préstamos y la asesoría técnica que otorga a los países de América latina y el Caribe, además desarrolla iniciativas de investigación, mejoramiento de la información y entrenamiento de personal, que contribuye directa o indirectamente al objetivo de reducir la pobreza en la región (Lustig, 2003).

Entre las medidas de política pública que desarrolla para disminuir la pobreza se encuentran:

- Mejorar el capital humano y aumentar la especialización
- Modificar la distribución de los activos
- Mejorar el acceso de los pobres a las posibilidades de mercado
- Mejorar la calidad de vida de los pobres
- Transferencias directas de los pobres
- Ayudar a los pobres a hacer frente a las crisis
- Protección social para los que no están en condiciones de trabajar

Más allá de esta puntualización de objetivos establecidos por el BID, es importante destacar el papel que hoy en día juega esta institución financiera en las políticas de combate a la pobreza ejecutadas por el gobierno mexicano. El BM merece atención especial por lo que lo dejamos para más adelante.La cuestión ahora es mostrar alguna forma distinta de ver y de estudiar la pobreza, desde la sociología encontramos trabajos como el de Zygmunt Bauman, que muestran los efectos negativos de la globalización en la humanidad (Bauman, 1999), para descubrirnos la transformación de la condición de los pobres desde la revolución industrial y el papel de la ética del trabajo en la consolidación de niveles de vida aceptables y duraderos, hasta el advenimiento de la sociedad de consumo como mecanismo que altera y corrompe el bienestar social, lo que se evidencia en el proceso globalizador y el avance de la pobreza y el empobrecimiento de cada vez más numerosos sectores sociales.

Para Bauman ser pobre es “estar excluido de lo que se considera una ‘vida normal”; `es no estar a la altura de los demás`. Esto genera sentimientos de vergüenza o culpa, que producen una reducción de la autoestima. La pobreza implica, también, tener cerradas las oportunidades para una “vida feliz”, no poder aceptar los “ofrecimientos de la vida”. La consecuencia es resentimiento y malestar, sentimientos que –al desbordarse- se manifiestan en forma de actos agresivos o autodestructivos, o de ambas cosas a la vez” (Bauman, 2000, 64).

De dónde surge, para este autor, el interés por los pobres, de la transformación de las sociedades formadas en la ética del trabajo en sociedades de consumo, que tienen como

regla central suponer que "la libertad de elección requiere capacidad: tanto habilidad como decisión para usar el poder de elegir", (Bauman, 2000, 111) tal como lo postula el enfoque de las capacidades de Sen. La cuestión es que al partir de enfoques como este se supone que las oportunidades existen, pero deben ser aprovechadas para lo que es menester: 1) tener capacidad; 2) algo de inteligencia y 3) cierto esfuerzo en el momento oportuno; pero muchos pobres no carecen de estos tres componentes básicos qué es lo que ocurre. Ahora de lo que se trata el combate a la pobreza es mostrar a los pobres el camino correcto de las oportunidades que ellos deben forjarse, y en ello nos encontramos. Lo que en términos de Towsend significa "la lógica de la sociedad de consumo es formar a sus pobres como consumidores frustrados" (Citado por Bauman, 2000, 114).

Construir una sociedad de consumo significa igualar a la sociedad vía el mercado, a la vez que diferenciar por la misma vía. Cómo se desarrolla esta opción, conduciendo, formando a los pobres en la lógica del consumo y la conquista de la libertad por medio de las capacidades puestas en juego.

Finalmente, la cuestión de fondo es, como plantea el Inspector Wallander "qué tipo de sociedad queremos, con más o menos solidaridad" (Mankell, 2000). Lo que conduce a definir un cierto modelo de orden y norma que le asigna a cada sector de la población una posición específica, en este sentido a los pobres se les define hoy de acuerdo a una cierta concepción de saber que se traduce en medidas, dispositivos prácticos para conducirlos hacia los fines que para ellos se han elegido, como lo muestran las diferentes opciones de saber revisadas, con prevalencia de las que cuantifican, seleccionan y clasifican a los pobres.

Los enfoques de la gubernamentalidad dentro del conjunto del pensamiento de Foucault.

Apunta Georges Canguilhem, a propósito de Foucault, que su pensamiento nunca se dirigió a legitimar lo que ya se sabe, por el contrario, lo que trataba era "saber cómo y hasta que punto sería posible pensar de otro manera". En este sentido se ha analizado el trabajo de Foucault, es decir, se ha estudiado a partir de considerar su propuesta como algo distinto, una forma no común de ver el mundo. La trayectoria del trabajo teórico que resultó por mucho, difícil de etiquetar, a lo que él mismo contribuyó al postular, en *La arqueología del saber*, la obra que dedicó al estudio de la metodología, "No me pregunten quién soy, ni me pidan que permanezca invariable", ante tal posición respecto al conocimiento cabe esperar la transformación en relación a las formas de entender y ejercer la actividad de investigación de manera sui generis. Clifford Geertz escribió a propósito de lo inclasificable de su trabajo y a partir de la *Historia de la Locura*, Foucault "se ha convertido en una especie de objeto imposible: un historiador no histórico, un científico de las ciencias humanas antihumanista y un contraestructuralista estructuralista" (citado en Dreyfus y Rabinow, 1988, 14). La cuestión que nos ocupa no es la de esclarecer quién es quién no quiere ser reconocido, es en todo caso, recurrir a él en la medida que su trabajo nos proporciona claves para estudiar o entender y atender las condiciones del presente, tal como lo postula al afirmar que la teoría, en este caso su propuesta teórica, debe verse como una caja de herramientas que nos proporciona instrumentos, como ideas, frases o análisis, útiles para ver el mundo sin afanes absolutos de constituirse en la forma de acceder al saber y con ello al poder. Debemos aclarar que la propuesta es amplia y compleja, de tal suerte que se ha convertido en objeto de estudio en sí

misma, no es nuestro propósito estudiar la obra, es utilizarla tal como él mismo propone. Aunque es necesario atender el conjunto, aún sea brevemente.

Foucault a través de toda su obra nos proporciona elementos novedosos para entender el mundo en que vivimos, a través de su propuesta es posible acercarnos a la cuestión de los dispositivos de gobierno en una situación como la actual donde la población pobre es cada vez mayor, que nos muestra una realidad contradictoria que se expresa en la conducción y el ejercicio del poder. Pero en qué consiste la propuesta de este "autor". De acuerdo con lo expresado por el propio Foucault, su trabajo ha atendido tres ejes fundamentales o modos de objetivación dirigidos a transformar a los seres humanos en sujetos. En primera instancia, se ha dirigido al proceso de objetivación del sujeto a través de la constitución de saberes que se erigen así mismos en ciencias, que se refieren al sujeto como sujeto productivo, que trabaja, al que se analiza a través de la riqueza, o bien, como ser vivo o natural. La segunda parte de su obra, atiende "la objetivación del sujeto" en lo que denomina las "prácticas divisorias", a través del ejercicio del poder. Finalmente, en la última parte, trabaja en lo relativo a la autoconstitución del sujeto (Foucault, 1988, 228). En conjunto podemos caracterizar el trabajo de Foucault, como un proyecto que permite ver la historia de la constitución de los saberes y el ejercicio de las prácticas del poder que nos convierte en sujetos (Ibarra, 2001).

Dividir la obra de Foucault en etapas[7], es un recurso de ordenamiento que de ninguna manera implica la ruptura o la desarticulación de un proyecto amplio que involucra al conjunto del trabajo que tiene como núcleo central el examen de la constitución del sujeto.[8]. Sin embargo, Miguel Morey traza alguna diferencia y ésta se ubica en el nivel metodológico al afirmar que:

> "Anteriormente, sostuve que la diferencia entre arqueología y genealogía es la que media entre un procedimiento descriptivo y un procedimiento explicativo: que la arqueología pretende alcanzar un cierto modo de descripción (liberado de toda <<sujeción antropológica>>) de los regimenes de saber en dominios determinados y según un corte histórico relativamente breve; y que la genealogía intenta, por recurso a la noción de <<relaciones de poder>>, explicar" (Morey, 1996, 30).

En realidad nos encontramos con el avance en progresión de una propuesta analítica en la que Foucault actúa para mostrarnos una realidad social a la que nos acercamos fragmentada, provisional y conflictivamente. En un escenario de tales características se sitúa la reflexión de

---

[7] A partir de esta caracterización el trabajo de Foucault ha sido, en general, presentado atendiendo los tres ámbitos señalados o, también, como tres etapas en el desarrollo de su obra. Esta forma de ordenación implica una secuencia cronológica en la que se establece: a) la etapa arqueológica, de 1961 a 1969, en la que atiende las condiciones en que se constituye un discurso como saber, las interrogantes que le guían son ¿qué se? ¿qué es el saber? b) la etapa genealógica, de 1970 a 1979, en ella la cuestión principal es atender las relaciones y prácticas del poder y cómo se forman las instituciones en las que se ejercen, las preguntas guía son ¿qué puedo? ¿qué es el poder? y, c) la etapa ética, de 1979 a 1984, en la que examina la forma en que se constituye la subjetividad a partir del análisis de las tecnologías y las prácticas de individuación ¿qué soy yo? ¿qué es uno mismo? (Morey, 1987, 18, y Deleuse, 1998).

[8] Foucault asigna dos significados a la palabra *sujeto*, "sometido a otro a través del control y la dependencia, y sujeto atado a su propia identidad por la conciencia o el conocimiento de sí mismo". Con esta conceptualización hace referencia a la condición de sometimiento al poder, capaz de subyugar y someter. Aquí el poder aparece como la capacidad de conducir, de guiar a partir de las posibilidades de constituir la subjetividad." Foucault (1988), "El sujeto y el poder", en Dreyfus y Rabinow, *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica,* IIS-UNAM, México, pp. 231.

Foucault, es decir, en un escenario en el que la complejidad de la realidad crece día con día, donde se despliegan una multiplicidad de culturas, de diferencias de perspectiva, una gran variedad de opciones morales e ideológicas, en la que la ciencia ha perdido su carácter sagrado y el conocimiento científico la inocencia que le adornó durante mucho tiempo, aún cuando se siga presentando como inmaculada y aséptica.

Describir es desentrañar para colocar el decir en el lugar que le corresponde, en la medida en que se dirige a producir efectos. Por ejemplo, nos preguntamos qué podemos esperar, cuál es la intención de la reciente aparición de los datos "oficiales" sobre el número de pobres en el país que presenta Ceneval. Este discurso nos informa sobre los criterios de base técnica con los que se elaboró el diagnóstico sobre la pobreza en el país. Ahora, se nos dice, contamos con un trabajo elaborado con criterios científicos para ubicar quién es pobre. Bien, pero cuál es el fin ¿combatir la condición de pobre o desarrollar dispositivos para gobernar y controlar a esta población o poblaciones?

Qué sigue, nos preguntamos en un doble sentido, primero en la evolución de la propuesta de Foucault respecto al gobierno, que veremos en seguida, y en relación al trabajo de gobierno de la pobreza, cuestión que dejamos para más adelante. A continuación, la tarea es analizar, brevemente, la importancia de la etapa arqueológica en el desarrollo del pensamiento de Foucault y así ampliar la base de conocimiento en conjunto con la etapa genealógica, pues en la primera se encuentra el origen de los sistemas de poder.[9] La evolución se ha logrado al mostrar que el discurso adquiere forma por medio de las diversas y amplias formas que le permiten manifestarse. Las prácticas del poder se enlazan con el conocimiento, con los discursos de construcción de verdad que se dirigen ahora, a diferencia de épocas pretéritas, a ejercer el poder de manera benigna recurriendo a saberes, a técnicas, a discursos científicos. En *Vigilar y castigar* Foucault se plantea como propósito estudiar la historia moderna, la genealogía del vínculo ciencia-instituciones encargadas de ejercer el poder, no en sentido negativo -de castigar, de someter-, más bien positiva, lo que implica mostrar que el poder es capaz de lograr conductas aceptables.

Para Foucault es de gran interés conocer cómo se transforma el poder al aplicar técnicas de intervención en el cuerpo humano sea a nivel físico o psíquico. Destacan en este objetivo cuatro reglas: 1) mostrar que el ejercicio del poder no es únicamente punitivo, por el contrario, el poder tiene toda una "serie de efectos positivos", de tal forma que cumple "una

[9] El vinculo que se propone adquiere claridad en la medida en que el trabajo avanza tal como se puede observar en la primera de las cinco conferencia que Foucault ofrece en Brasil y son tituladas "La verdad y las formas jurídicas", en la que apunta siguiendo a Nietszche, "el conocimiento tiene un carácter perspectivo. Cuando Nietszche dice que el conocimiento es siempre una perspectiva no quiere decir, en lo que sería una mezcla de kantismo y empirismo, que se encuentra limitado en el hombre por ciertas condiciones, límites derivados de la naturaleza humana, el cuerpo o la propia estructura del conocimiento. Cuando Nietszche habla del carácter perspectivo del conocimiento quiere señalar el hecho de que solo hay conocimiento bajo la forma de ciertos actos que son diferentes entre sí y múltiples en su esencia, actos por los cuales el ser humano se apodera violentamente de ciertas cosas, reacciona a ciertas situaciones, les impone relaciones de fuerza. O sea, el conocimiento, es siempre una relación estratégica en la que el hombre esta situado. Es precisamente esa relación estratégica lo que definirá el efecto del conocimiento y, por esta razón, sería totalmente contradictorio imaginar un conocimiento que no fuera en su naturaleza obligatoriamente parcial, oblicuo, perspectivo. El carácter perspectivo del conocimiento no deriva de la naturaleza humana sino siempre del carácter polémico y estratégico del conocimiento.

función social compleja", 2) analizar los métodos de castigo, como técnicas dentro del campo de los procedimientos de poder, 3) tratar de localizar el vínculo epistemológico entre el conocimiento penal y las ciencias humanas, para situar la tecnología de poder en el cruce de la humanización de lo penal y la constitución de las disciplinas de conocimiento del hombre y 4) atender si la humanización del poder obedece a la penetración de éste en el cuerpo.

La pretensión amplia es destacar el impacto del ejercicio de poder, a través de la intervención penal en la criminalidad "y como modo específico de sujeción ha podido dar nacimiento al hombre como objeto de saber para un discurso con estatuto "científico"" (Foucault, VyC, 1976 (1999) 31). El carácter del conocimiento que se constituye en íntima relación con el poder, es lo que a lo largo de la época moderna permitirá crear dispositivos para el control tanto del cuerpo, como de poblaciones enteras. Con el correr del tiempo las formas de saber tenderán a agruparse para dar paso a la combinación de disciplinas que conjuntan lo que atienden de lo humano para dar nacimiento a nuevas formas de saber, hacia mediados del siglo XX irrumpe en la escena académica la preocupación por dotar al ejercicio de gobierno de nuevos instrumentos, en un contexto donde se aprecia la fragmentación y la dispersión del conocimiento. A partir de ese momento pretende superar la lejanía disciplinar y trabajar vinculando el conocimiento de cada disciplina para dotar al gobierno de medios para actuar en escenarios sociales cada vez más complejos y, por tanto, diferenciados. Las políticas públicas nacen en este momento para presentar, como nos propone Foucault, las estrategias más adecuadas para atender la realidad humana. La diferencia puede ubicarse en la intención de establecer relaciones fructíferas de los distintos tipos de saberes para dotar al poder, en ejercicio de gobierno, de medios para atender la complejidad creciente y contribuir a la constitución de sujetos sometidos a otro a través del control y la dependencia, o bien, sujetos atados a su propia identidad por la conciencia o el conocimiento de sí mismo, como nos propone el autor

Todo el ejercicio de poder, a través de las estructuras de gobierno tiene "como función principal la de `enderezar las conductas" (Foucault, 1999, 175), los medios específicos para llevar a cabo esta tarea son tres:

a.- La vigilancia jerárquica, que consiste en producir formas de conocimiento activo dirigidas a modificar: cuerpos, capacidades, valores, sometidos permanentemente a la objetivación de sujetos por medio de procedimientos dirigidos a segmentar las actividades en las que son embarcados y así lograr conductas específicas. Lo que implica su integración a mecanismos de vigilancia y su integración a la acción pedagógica. Podemos observar como la acción de los programas contra la pobreza muestran nítidamente este rostro cuando se busca dotarlos de capacidades educativas y de salud.

b.- La sanción normalizadora, tiene como fin el ejercicio del poder en ámbitos micro, por medio de la oferta de recompensas y sanciones dirigidas a mostrar quien cumple y quién no cumple con lo definido como aceptable; tal como ocurre con el cumplimiento de las condiciones para ser definido o no como objeto de ayuda para atender la pobreza.

c. El examen, este elemento implica atender dos ámbitos; el primero, se refiere a la conciencia, a las representaciones y a lo que se cree saber y, segundo, a los ámbitos de acción (saber) donde se realiza la actuación política.

Estos son los "medios del buen encausamiento", implicados en el saber táctico dirigido a dirigir conductas al hacer posible la constitución de conocimientos de cada individuo y tornarlos en un caso susceptible de ser comparado con otros. Este análisis nos permite comprender la fructífera relación saber-poder y como a través de ella se constituye el conocimiento y los sujetos del mismo, tal como nos muestra en el caso de la locura.

Foucault documenta, por medio del análisis de la locura, la forma en que la razón científica se convierte en instrumento de validación y legitimación de formas y estilos de vida, a través de los vínculos que establece con el poder. De esta manera la locura es presentada como opuesta a la razón y le obliga a dar cuenta de la sinrazón. Ante esta posición Foucault supone que el conocimiento es el resultado del juego, el enfrentamiento con aquello contrario a lo que se ha definido como natural. Esto supone que el conocimiento asume una posición de distancia y dominación del objeto al que hace referencia, no es unificación conocimiento-objeto de conocimiento, más bien lo que expresa es un sistema precario de relaciones de poder.[10] De esta condición de origen se desprende lo polémico y estratégico del conocimiento. De esto surge su carácter perspectivo, siempre en permanente confrontación con otras formas de conocimiento. Desde esta perspectiva la propuesta es ubicar cada situación en su respectiva circunstancia, el ejercicio totalizador de la razón científica y de la historia se topa con las peculiaridades de cada situación.

Al respecto apunta, a partir de Georges Dumézil, "dada la homogenización de discurso y práctica social (se debe tratar al primero) como una práctica social que tiene su eficacia, sus resultados, que produce algo en la sociedad destinado a tener un efecto y que, por consiguiente, obedece a una estrategia" (Foucault, VyFJ, 2001 (1978) 160). La vinculación de saber y poder es evidente. La ciencia, a través de su discurso, no actúa de manera desinteresada y neutra, pretende conseguir algo en relación con algo o con alguien. No se dice que esto ocurre por obra y gracia del discurso únicamente, la realidad suele presentarse previamente a la formulación de cualquier discurso, pero los dispositivos de esta índole se materializan para formular estrategias para la acción.

Fernando Escalante nos ofrece un buen ejemplo de los usos del discurso con fines prácticos cuando plantea que "el modelo cívico es una creación histórica, aunque hoy les parezca a muchos la expresión más evidente de los derechos de la Humanidad", proyecto en el que se han embarcado infinidad de intelectuales mexicanos desde el siglo XIX, al partir de una concepción de ciudadanía construida en los supuestos y valores del individualismo, situación que ha chocado con una realidad que se topa con estos presupuestos que como él mismo afirma, "nos permiten entender (que) la miseria no produce ciudadanos" (Escalante, 1998, 40-41). El esfuerzo aún continúa y durante toda la época posrevolucionaria el discurso ha dirigido sus baterías a consolidar un modelo de sociedad donde imperen los valores de ciudadanía. Lo que importa es lograr un modelo donde los valores del "Estado

[10] Debemos recordar que el poder debe ser analizado como una relación que expresa lucha y sumisión, donde el juego de la eficacia táctica es fundamental, pero siempre en movimiento. La constitución de un objeto de conocimiento pasa por relaciones donde se pretende someter y controlar aquello que es de interés de un saber en particular, o bien, de los saberes en su conjunto. Podemos suponer que el fracaso en la atención de la pobreza se encuentra en la posición de objeto que debe ser sometido, en este sentido no es la pretensión erradicarla, de ahí la situación que ahora presenta.

de derecho" imperen, por ello la transición sigue.[11] La pobreza también tiene su lugar en los afanes públicos. Se ha dado por supuesto que el poder se ejerce por medio de la política y, por tanto, es la forma de expresión del poder, pero de acuerdo con Foucault el poder atraviesa todo el cuerpo social como formas de relación. En este sentido él va más allá al analizar todos aquellos espacios marginales y subnormales, como la locura, que también son objeto del discurso y la acción del poder al afirmar que:

> "En las sociedades modernas, desde el siglo XIX hasta nuestros días, tenemos por una parte una legislación, un discurso, una organización del derecho público articulado en torno al principio del cuerpo social y de la delegación por parte de cada uno; y por la otra, una cuadriculación compacta de coacciones disciplinarias que aseguran en la práctica la cohesión de ese mismo cuerpo social. (…) Un derecho de soberanía y una mecánica de la disciplina: entre esos dos límites, creo, se juega el ejercicio del poder" (Foucault, Curso del 14 de enero de1976, 150).

Este es el segundo momento o etapa del pensamiento de Foucault, se ubica el tema de la gubernamentalidad, donde el soberano a través de los mecanismos que le brindan las disciplinas puede inducir a la cohesión social. En esta etapa me concentro, para analizar con mayor detalle, como funciona la analítica de gobierno para la conducción de los cuerpos y de las poblaciones, previa revisión de la tercera etapa del pensamiento de Foucault en la que se concentra en el tema de la subjetividad. Tema que, debemos recordar, atraviesa toda la obra de Foucault, aunque parece que su trabajo se encuentra desarticulado, él mismo se encarga de aclarar, utilizando un seudónimo, que su trabajo es la historia de la subjetividad, "si por dicha palabra se entiende la manera en que el sujeto hace la experiencia de sí mismo en un juego de verdad en el que tiene relación consigo" (Florence, 1984 -1999-, 365). La presencia del gobierno se extiende al espacio del sujeto, como gobierno de sí mismo, como conducción de su conducta. (Rondero, 2000, 31) Pues como afirma Ibarra, "La importancia de esta forma de poder es mayúscula, pues en ella descansan las posibilidades de transformación de la subjetividad, y la constitución de una nueva ética que permiten ejercer renovadas prácticas de libertad" (Ibarra, 1998, 217).

En suma, si es posible hacerlo, para establecer el transcurso del pensamiento de Foucault, es conveniente recurrir a lo dicho por Maurice Florence, que muestra, por qué este Foucault es completamente diferente en su forma de abordar las cosas, al estudiar, de inicio, el actuar más o menos regulado, reflexionado, más o menos dotado de finalidad que muestra lo constituido como real para quienes pretenden pensarlo y gobernarlo y la forma en que quienes tienen pretensiones de conocimiento y de gobierno se constituyen en sujetos capaces de conocer, de analizar y posiblemente de modificar lo real. El poder aparece como una realidad que es necesario estudiar, continúa,

> "en sus procedimientos, sus técnicas utilizadas en diferentes contextos institucionales cuya intencionalidad es actuar sobre el comportamiento de los individuos, aislados o en grupo, para formar, dirigir o modificar su manera de conducirse, para imponer

[11] Fernando Escalante nos ofrece una buena serie de esos afanes transformadores de la realidad mexicana que se hereda de la colonia y que la debilidad del naciente estado mexicano tuvo que enfrentar, no sin sinsabores, la defensa que emprendieron del orden tradicional: "autogobierno, tierras comunales, servicios religiosos; en todos los terrenos la comunidad intenta mantener su cohesión y seguridad. Esta realidad era contraria a la racionalidad estatal, que los liberales de mediados del siglo XIX se empeñaron en remover". En la actualidad esos afanes perviven por la vía del discurso democratizador y electoral. (Escalante Gonzalbo, 1998,. 63)

fines a su actividad o para inscribirla en estrategias de conjunto; múltiples, por tanto, en su forma y su lugar de ejercicio; diversos igualmente en los procedimientos y técnicas que despliegan" (Florence 1984 -1999-, 367).

Este es el Michel Foucault de nuestro interés, el que se desarrolla, con amplitud, en la segunda etapa de su pensamiento, el genealógico, dirigido a mostrarnos cómo las relaciones de poder establecen el carácter, la manera, en que los hombres son <<gobernados>> unos por otros, en nuestro caso los pobres, para quienes se han destinado, a lo largo de la historia, múltiples estrategias gubernamentales, a pesar de lo cual el destino parece ser el mismo, sólo ser sujetos sobre los que hay que actuar, para dirigir sus conductas a través de estrategias de gobierno. En el centro de todo este esfuerzo se encuentra la preocupación por la concepción del sujeto y la configuración de identidades (Rondero, 2000, 31). Veamos cómo se ejerce el poder para constituir a los sujetos pobres.

El poder y la analítica de gobierno.

En los últimos tiempos el Estado (o podríamos decir los Estados) han modificado sustancialmente sus estrategias de gobierno, por ejemplo, en el espacio de atención de las condiciones de bienestar de la población en su conjunto, lo cual ha conducido a muchos a plantearse que el Estado, a través de las instituciones de gobierno, se dirige a dejar de ejercer el poder. Considero que lo que ocurre es una transformación de las estrategias, en los modos de gobierno, de las formas en que se ejerce el poder, menos Estado no significa menos gobierno, aún cuando se ha llegado a afirmar tal cosa. La obra de Foucault es de utilidad para dilucidar esta cuestión, en la medida que él desarrolló un análisis crítico del poder en las sociedades modernas, que ha orquestado dispositivos disciplinarios para someter, excluir, vigilar, normar a los seres humanos. Su preocupación e interés por la relación de la genealogía[12] del poder con el saber se aparta de la preocupación por los enunciados discursivos, ahora pretende analizar "la maquinaria de poder entendida como una específica tecnología con tácticas y estrategias, las cuales generan un discurso que se impone como verdad" (Ceballos, 1985, 29). Lo cual no implica, explícitamente, la presencia del tema poder en la etapa anterior[13]. Ahora se trata de establecer cómo el poder se vuelve un saber y se instaura como verdad y esto lo legitima y le permite excluir, dominar y controlar al cuerpo social. Por tanto, el poder es una amplia red de relaciones sociales que circula y se dirige a producir efectos a través de tácticas y estrategias específicas, es decir, el poder se pone en práctica, se ejerce. Entonces el poder se difunde día a día, mediante una amplia gama de mecanismos y prácticas sociales. El hecho de que el poder sea una red de relaciones en movimiento no impide que se pueda precisar dónde

[12] La genealogía es el método que propone Foucault en esta segunda etapa, la intención es vincular el saber erudito con el saber común, de la gente, y este como una forma de conocimiento local, regional, crítico y diferencial. La genealogía rechaza el saber científico que remite todo conocimiento a un centro básico de explicación. Lo discontinuo y lo fragmentario permiten detectar la presencia del poder y de las formas de resistencia frente al mismo. Por tanto, nuestra atención ha de dirigirse al espacio de vinculación del poder con el saber para modelar al individuo, la sociedad y las ciencias humanas. Foucault, Michel (1980) "Curso del 7 de enero de 1976", en *microfísica del poder,* Ediciones de la Piqueta, Madrid.

[13] La presencia del tema del poder en la etapa arqueológica se puede ubicar en *La historia de la locura,* pues el interés de Foucault trata de ubicar el juego de las reglas que definen la transformación de los objetos, a través de los discursos ligados a las prácticas institucionales. Foucault, Michel (2000) *Historia de la locura en la época clásica,* FCE, Colombia, dos volúmenes, tercera reimpresión

está el dominio, dónde la resistencia y quiénes son los responsables de poner en marcha la maquinaria del poder y bajo que modalidades.

Esto nos conduce a preguntarnos ¿cómo se ejerce el poder? y esto deja de lado la cuestión de la materialización en alguien o algo del mismo poder. El poder es la acción de unos sobre otros, no en términos de derecho negativo, más bien "en términos de tecnología, de táctica y de estrategia" (Foucault, MF, 154), dirigidos a conseguir efectos positivos a la lógica del poder. En este proceso cada momento histórico presenta sus propias peculiaridades y con ello el poder debe adecuar sus medios, a la vez que sus objetivos. Los análisis que realiza Foucault sobre el poder tienen el objetivo de superar la concepción del poder que lo define como algo esencialmente jurídico: que dicta la ley, donde es permisiva, es decir, el poder que se expresa a través de la ley, en sentido ampliamente negativo, de limitar la(s) libertad(es); y colocarse en el terreno de la capacidad de tener efectos positivos. Si el poder hace blanco en el cuerpo no es porque haya sido con anterioridad interiorizado en la conciencia de las gentes. Existe una relación de biopoder, de somatopoder que es al mismo tiempo una red a partir de la cual nace la sexualidad como fenómeno histórico y cultural en el interior del cual nos reconocemos y nos perdemos a la vez" (Foucault. 1980, 157).

Se crea, de acuerdo a las circunstancias, una compleja red de relaciones sociales en donde las instituciones se dedican a modelar las conductas de los estudiantes, los presos, los enfermos, los trabajadores, los pobres, etc., el objetivo es lograr controlar a la sociedad por medio de los mecanismos de gobierno y proyectar cualquier forma de actuación de los individuos.

La analítica de gobierno nos permite estudiar qué es gobernar, es decir, cómo se actúa sobre las acciones de otros en ámbitos institucionales bien localizados, no cerrados, porque si se atiende el ámbito interno se corre el riesgo de descifrar el carácter productivo de la institución de que se trate y explicar el poder por el poder mismo ya sea enfatizando las reglas o el aparato que le dé sentido. Entonces, de lo que se trata es de "sugerir que las instituciones siempre deben analizarse a partir de las relaciones de poder, y no a la inversa, y que el punto de anclaje fundamental de éstas aún cuando se materializan y cristalizan en una institución, debe encontrarse fuera de la institución." (Foucault, 1988, 240) Conviene insistir en que Foucault propone una nueva forma de entender el poder, que se manifiesta en la constitución de sujetos producidos en ámbitos pequeños y bien localizados. En este sentido la condición de sujeto pobre tiene su origen en contextos y en condiciones bien definidas.

En la actualidad la pobreza se estudia a partir de la definición que nos propone la economía, aún cuando hoy se presenta como una condición multifactorial, los valores que guían la elección de datos relevantes y su interpretación son resultado de consideraciones dirigidas a convertir a los pobres en sujetos productivos, si no de piedad, de compasión, o bien, que no alcanzan a satisfacer sus necesidades por incapaces. Cuestión manifiesta como preocupación del orden social, reflejada a través de la cuestión de la ley (programas de formación para el trabajo, incremento del asistencialismo privado y criminalización). Una de las consecuencias de pasar por alto y fuera de la vista social la suerte de millones de personas y construir nuevos mecanismos de control social sustentados, principalmente, en un individualismo que se mueve en la búsqueda y realización de la libertad. El ejercicio del

poder solamente se pretende realizar sobre *sujetos libres y*, si no lo son, es necesario colocarlos en esta condición. La relación poder-libertad se da mediada por un juego en donde la segunda es condición de existencia de la primera. Hoy día, se postula, existe la libertad en México, en los términos planteados desde el liberalismo, pero si ya existen, al menos formalmente, por qué los últimos gobiernos se han empeñado en formar, constituir sujetos acordes con esta forma de concebir la existencia de los individuos. Vale la pena aclarar que las relaciones de poder no están exentas de resistencias, que muestran la posibilidad de trastorno de la situación, en ello radica la inestabilidad y movilidad del poder, quedan como preguntas saber si se ha logrado la constitución de sujetos que actúan libremente, si son capaces de elegir, y de conducirse de acuerdo a las regalas vigentes, en especial los pobres que de no convertirse se tornan deshechos que no han asimilado que ellos son responsables de sí mismos.

Gobernar es, entonces, la práctica o las prácticas que permiten estructurar el o los ámbitos de acción de quienes son objeto de los mensajes emitidos por el poder, que no es único y se manifiesta en la capacidad de unos individuos de "gobernar y dirigir las conductas" de otros. El ejercicio de poder se puede ubicar en relación al sujeto en tres formas específicas.[14] La primera de ellas la encontramos en el espacio físico de cada cuerpo, el sujeto como cuerpo, en él se ha encontrado, nos dice Foucault, "todo un descubrimiento como objeto y blanco de poder", en él se ejerce una estrategia infinitesimal para someterlo, es el ejercicio de las disciplinas sobre el cuerpo para hacer al sujeto más obediente, más útil. "La disciplina, dice Foucault, aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos económicos de utilidad) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos políticos de obediencia)" (Foucault, VyC, 141-142). Se trata de una operación de incremento de la utilidad económica del cuerpo y la disminución de su resistencia política. Esto es lo que denomina *anatomopolítica,* es decir, una anatomía del cuerpo que es a la vez una mecánica del poder.

La segunda forma de relación del poder con el sujeto, se encuentra en la forma en que se conduce a conjuntos poblacionales, lo que es definido como la conducción pastoral. Esta forma de ejercicio de poder se caracteriza por: a) alguien que dirige a un grupo (rebaño), b) su tarea es proporcionar al rebaño condiciones de bienestar y seguridad, al guiarlas, lo que a la vez permitirá su adecuada reproducción. Así se establece la relación entre quien conduce y quienes son conducidos (pastor-rebaño) en donde el conductor adquiere una serie de responsabilidades para con el grupo que dirige, a la vez estos deben obedecer a quien les conduce. El logro de una relación en tales términos implica un factor fundamental, el conocimiento que necesita a quién conduce para dirigir al conjunto y lograr que este acepte su condición en forma particular. Por ello "el gobierno se define como una manera de disponer las cosas para conducirlas no al bien común, como decían los texto de los juristas, sino a un fin conveniente para cada una de las cosas que hay que gobernar" (Foucault, La gubernamentalidad, 17). La finalidad es disponer las cosas de cierta forma, para ello es útil la ley, como muchos otros dispositivos.

[14] La estructura del ejercicio de gobierno en relación con las tres dimensiones se sigue de la propuesta de Eduardo Ibarra, en ella establece que la propuesta de análisis gubernamental necesita colocar al sujeto en función de su cuerpo, el conjunto de cuerpos como población y en función de la constitución de la subjetividad, o de la ética. Ibarra, Colado, Eduardo (2000) *La universidad en México hoy: gubernamentalidad y modernización,* UNAM-UAM-ANUIES, México, pp. 267-273.

El marco de racionalidad política en el que surge es el del Liberalismo.[15] Nace en ese momento la *biopolítica*, se dirige a controlar: los nacimientos, la mortalidad, las condiciones de salud, la longevidad, la higiene, la delincuencia, los ritos, etc. En este proceso nace o se constituye un arte de gobierno vinculado a un saber sobre todos los procesos que se refieren a la población. El objetivo es garantizar la conducción de la sociedad, al conocer sus problemas, controlando sus probabilidades y compensar sus efectos, esto es posible al construir fórmulas, programas y definir metas de gobierno para lograr efectos en muy diversos grupos de referencia para lograr que se desempeñen de acuerdo a las necesidades del momento y lograr economías en la reproducción de la población (la seguridad social) y mostrar, finalmente, la capacidad productiva, la eficacia en la agregación del poder.

Con ello se logra una fuerte vinculación entre saber y poder, son las disciplinas las que se constituyen en puente para esta relación y el discurso aparece como el medio que se utiliza para establecer lo que es bueno, lo que es malo, que diferencie lo normal de lo anormal, lo verdadero de lo falso. Es a través de los mecanismos de valoración y discriminación generados por el discurso disciplinario, que el biopoder organiza la posición de los diferentes grupos en la sociedad y de esta manera legitimar el ejercicio sistemático del poder a través de instituciones específicas, concretas.

Mucho se insiste, en el discurso sobre la pobreza, en la necesidad de hacer de los pobres sujetos capaces de participar en el desarrollo de la vida productiva. Un buen ejemplo lo proporciona Carlos Salinas de Gortari al afirmar, en su discurso de toma de posición como presidente de la república, en diciembre de 1988, que:

> "El bienestar social en el Estado moderno no se identifica con el paternalismo, que suplanta esfuerzos e inhibe el carácter. Hoy la elevación del nivel de vida sólo podrá ser producto de la acción responsable y mutuamente compartida del Estado con la sociedad" (Salinas de G, 1988).

La acción de poder apela a la acción conjunta de gobierno y población, donde en grupo e individualmente debe trabajar para controlar su situación y controlarse a sí mismos. Anatomopolítica y biopolítica se funden en el ejercicio de gobierno.

Complemento de los anteriores es el que se refiere a las técnicas y tecnologías de la subjetividad, ya configurado en la gubernamentalidad que se expresa en las *tecnologías del yo,* dirigidas a la autorrealización de los individuos por medio de comportamientos aceptables por todos. Foucault plantea que la pastoral cristiana, a través de técnicas como la confesión y el examen de conciencia, permite comprender cómo se ejerce el gobierno de las conductas. Estas técnicas hacen posible la autosujeción del sujeto, que igual que las anteriores "se apoya también en muy diversos saberes expertos sobre todo en aquellos

[15] Por *Liberalismo* Foucault entiende, no una teoría, ni una ideología, ni mucho menos una manera que tiene la sociedad de representarse a sí misma, es más bien una práctica, es decir, una forma de actuar, orientada hacia la consecución de objetivos que, a su vez, se regula a si misma nutriéndose de una reflexión continuada. "El liberalismo pasa así a ser objeto de análisis en cuanto que principio y método de racionalización del ejercicio de gobierno, racionalización que obedece –y en esto consiste su especificidad- a la regla interna de una economía de máximos. (Foucault, Nacimiento de la biopolítica, 120) Esta definición es importante pues nos permitirá situar la condición del ejercicio de gobierno a través de políticas públicas en un contexto donde impera la forma liberal de ejercicio del poder y de gobierno.

centrados en el comportamiento individual y la conducta interior." (Ibarra, 2001, 341). El ámbito por excelencia para la construcción de este modelo de persona se encuentra en la educación obligatoria desarrollada a partir del liberalismo. En este marco conjunto de constitución de los sujetos opera la gubernamentalidad, concepto que muestra la articulación de diversas formas de poder y opera en ámbitos de libertad, para Foucault,

> "la gubernamentalidad implica la relación de uno consigo mismo, lo que significa exactamente que, en esta noción de gubernamentalidad, apuntó el conjunto de prácticas mediante las cuales se pueden constituir, definir, organizar e instrumentalizar las estrategias que los individuos, en su libertad, pueden tener los unos respecto a los otros. Son individuos libres quienes intentan controlar, determinar y delimitar la libertad de los otros y, para hacerlo, disponen de ciertos instrumentos para gobernarlos. Sin duda eso se basa, por tanto, en la libertad, en la relación de uno consigo mismo y la relación con el otro" (Foucault, 1999, 414).

La expresión más clara de un Estado gubernamentalizado, se encuentra en la compleja red de agencias de gobierno de diversa índole y que cumplen con las tareas de vigilancia, regulación y conducción de conductas -escuela, policía, cuerpos diplomáticos, prisiones, hospitales- (Dean, 1999).

Desde el acceso al poder gubernamental de Carlos Salinas de Gortari, se trabaja en este objetivo, los sectores pobres son uno del los objetivos. Las políticas públicas se convierten en un gran instrumento, como veremos, para la conducción de las poblaciones, a la vez que guía de conducta individual que mantiene el ideal de un hombre que se forma a sí mismo. En este sentido el régimen de gobierno muestra el perfil, el estilo, la práctica de gobierno. Como vemos hablar en estos términos de régimen de gobierno remite "a posibles formas de posicionar problemas" y perfilar su o sus formas de definición y atención. Tareas reservadas, en la actualidad, para la razón tecnológica que se despliega, entre otros campos, en las políticas públicas.

Las políticas públicas como saber para la gobernación social.

En el pasado reciente[16] asistimos, en México, a la aparición, desarrollo e institucionalización de la política pública, disciplina dirigida a apoyar el mejor desempeño gubernamental. El contexto donde se produce su nacimiento se encuentra enmarcado por la crisis en la gestión gubernamental, en especial aquella que marca como responsable al aparato de gobierno. Ante ello plantea Luis Aguilar, "La experiencia política de mi generación está marcada por la amplia intervención del estado y por la desilusión de su desenlace: un gobierno fiscalmente deficitario, administrativamente exhausto y políticamente anquilosado." (Aguilar, 1992, 15) El mismo gobierno trabaja entonces en autocontrolar los impulsos que lo conducen a tener una excesiva presencia física por lo que

[16] Las dificultades para ubicar el momento en el cual se inicia el recurso a las políticas públicas como tecnología de gobierno en México puede ser ubicado en el ensayo de Luís F. Aguilar. En este trabajo es posible, en este momento, hablar de la genealogía de este campo, el ensayo se denomina "Recepción y desarrollo de la disciplina de Política Pública en México. Estudio introductoria", en la Revista Sociológica, enero-abril de 2004, Año 19, Nº 54. El momento de su difusión amplia coincide con la aparición de las cuatro antologías sobre el tema preparadas por Luis F. Aguilar, aunque investigadoras como Viviane Márquez trabajaba en el tema a inicios de los años ochenta.

avanza el proceso de redefinición de su quehacer, que no de desaparición, como mucho se ha supuesto. El modelo de referencia para realizar tal labor, dirigido a corregir el intervencionismo, el centralismo, el paternalismo y otros ismos, pretende romper con las modalidades de acción y de gestión opuestas al ejercicio de las libertades asociadas principalmente con las de mercado. Vale la pena destacar el programa de gobierno que propone Luis Aguilar para terminar con el estado de ánimo generado por la intervención y tamaño estatal:

> "De todos modos, dejando atrás el ánimo irritado y desencantado de la década pasada (80), hay grandes cuestiones pendientes. Privatización, desregulación, liberalización, apertura, no son procesos para desmantelar. Son para devolverlo a sus funciones originales, a su razón de ser. En la tradición liberal para los fines de garantía, regulación y promoción de las libertades. Dicho en lenguaje de economía neoclásica, para hacerse cargo de los bienes públicos, externalidades, monopolios naturales y asimetrías de información, puntos donde falla el mercado en la asignación eficiente de recursos. Y más allá de las muy buenas razones de eficiencia, para intervenir no sustitutiva sino complementariamente, solidariamente, en la solución de problemas sociales, y en la provisión gubernamental de los bienes y servicios que la población atrapada por la pobreza y la marginación merecen en razón de su dignidad humana y/o de su ciudadanía nacional (bienes meritorios)" (Aguilar, 1992, 20-21).

Tal como lo postula Guerra para el siglo XIX mexicano desde el liberalismo se propone un programa gubernamental que permita ejercer, a partir de una base fuerte de conocimiento e información, menos en clave política, económica por su desarrollo técnico para: conocer, enumerar, anotar y documentar lo que ocurre con la población. Además, como afirma Rose, se trata de definir y someter a escrutinio la conducta de las personas, hasta en los más mínimos detalles, mediante numerosas regulaciones la vivienda, la vestimenta, los modales, etc. Para lograr la neutralización por la fijación de un orden de las personas y las actividades (Rose, 1997, 25). El objetivo, complementamos con Dean, del gobierno como una actividad racional: "se trata de diversos modos de concebir y formular una visión de gobierno", dirigida a la regulación de poblaciones (Dean, 1999)

La propuesta programática del liberalismo actual (arropado en el lenguaje de la economía neoclásica) se propone superar las prácticas de una sociedad totalmente administrada, ahora se busca una sociedad "auto administrada". Hoy quien gobierne debe, primero, atender a sujetos dotado de derechos e intereses incuestionados por la política y, segundo, superar el voluntarismo carente de conocimientos e instrumentos para gobernar. Por tanto, el gobierno necesita reformular los objetos, los instrumentos y las tareas en relación a espacios de mercado, la sociedad civil y la ciudadanía para lograr que funcionen para conducir a la nación en conjunto. Ante esta situación se imponía, era necesario, plantea Aguilar, volver la mirada para buscar y localizar alguna alternativa que permitiera tomar conciencia de la necesidad de ubicar alguna alternativa para redimir a un Estado que persistía en sus errores, era "patológico". La fortuna ponía en el camino, nos dice Aguilar, "el olvidado e irremplazable arte de la elección racional en la política y en las políticas". Afortunados los ciudadanos que habitamos en este país del autoritarismo, el paternalismo y el clientelismo que ahora contamos con el arte de la elección racional, es decir, con "una alternativa que a partir de un tipo abstracto de individuo, que tiene una jerarquía consistente de preferencias, y que elige, enfrentado con una serie de posibilidades, la solución más favorable…."

(Escalante, 1998, 27). En el contexto de este redescubrimiento, es que el Estado mexicano inicia la penitencia de abjurar de sus errores de conducción de gobierno e inicia el proceso de corrección para obtener su absolución, "la renovación moral", pues.

Con las formulaciones de Foucault sobre las disciplinas del cuerpo y la biopolítica de la población, podemos ver los programas de gobierno liberales que dependen, cada vez más, de los medios para entender y llevar a cabo las actividades para producir y gobernar un Estado de ciudadanos libres. O como plantea Rose,

> "Estos mecanismos y dispositivos que operan siguiendo una lógica disciplinaria, desde la escuela, hasta la prisión, pretenden crear las condiciones subjetivas, las formas de autodominio, de autorregulación y autocontrol, necesarias para gobernar una nación ahora concebida como una entidad formada por ciudadanos libres y civilizados" (Rose, 1992, 29).

Es básico para este ejercicio de gobierno contar con el apoyo, la ayuda, de un conocimiento de lo que tiene que ser gobernado –la pobreza, la educación, la economía- conocer qué es, cómo opera en momentos específicos lo que tiene que ser gobernado para lograr conseguir los objetivos deseables, siempre en un ambiente de respeto a la autonomía individual. La relación liberalismo– conocimiento es fundamental para el desarrollo de su programa de gobierno. La dependencia se muestra en la necesidad de conocer lo que es objeto de gobierno, racionalidad científica y tecnológica para gobernar, la que a su vez requiere de la participación gubernamental para subsistir. Por tanto, reconocer al gobierno como una actividad racional, permitirá identificar cuales son los modos en que se concibe y formula una práctica de gobierno.

Ante este panorama, consideramos que las disciplinas que permiten este vínculo se encuentran agrupadas en lo que se denomina políticas públicas, cuyo propósito es lograr, propone Aguilar:

> "la calidad en formulación y gestión de las políticas". Se plantea llevar a cabo un trabajo intelectual y práctico que permita alcanzar los objetivos establecidos, con el apoyo de "las teorías causales que sustentan la construcción y la evaluación de las opciones de acción gubernamental, la confiabilidad, de los cálculos de costos, beneficios y consecuencias; los mecanismos gubernamentales de comunicación y persuasión para obtener el apoyo de los ciudadanos en torno de una política; los defectos y emergencias a lo largo del proceso de implementación, la evaluación de las políticas, los criterios para terminarlas o continuarlas, la opinión pública que juzga su efectividad y propone opciones diferentes de abordaje…" (Aguilar, 1992, 22).

En este planteamiento encontramos la relación que se establece entre conocimiento-gobierno, saber-poder, es decir, hay una vinculación entre estrategias, procedimientos y modos de racionalidad; se vincula el gobierno con conocimientos positivos sobre la conducta humana desarrollados por las ciencias humanas. El gobierno se liga a todo tipo de hechos, sustentado en grandes volúmenes de información cuantificable, teorías, técnicas y personas cualificadas que pueden hablar por toda la sociedad. El conocimiento se mueve en torno a diversos dispositivos generadores de la verdad[17]. La finalidad del <<saber cómo>>

[17] Una posición coincidente con la propuesta por Foucault respecto a la relación entre conocimiento y poder la encontramos en Norbert Elias, que primero, postula el poder en términos relacionales, segundo, la

pretende conducir ámbitos ingobernables a la posibilidad de hacer esos espacios gobernables, para que el gobierno sea posible. Recordemos que aquellos sujetos sobre los que se ejerce el gobierno deben participar en su propio gobierno, de tal forma que no sea necesario que otros los conduzcan, ya que ellos deben ser capaces de controlarse y cuidarse a sí mismos.[18] La participación como metodología de políticas gubernamentales busca "ayudar fortalecer a los potenciales actores, en tanto genera aprendizaje, compromiso, *ownership,* movilización y colabora a generar destrezas y actitudes favorables a la integración. Por ende, de manera indirecta, la participación colabora con el fortalecimiento de la estabilidad democrática y del *buen gobierno* (las cursivas son nuestras) así como del desarrollo económico." (Rabotnikof, 1999, 11) La autoridad de los expertos trabaja a partir de la utilización de las energías de los propios sujetos de gobierno. Finalmente, es necesario un permanente ejercicio crítico del trabajo de gobierno, es decir, es necesario revisar críticamente las actividades de los gobernantes por aquellos que se especializan en ello e igualmente por las propias autoridades. La autoevaluación, la rendición de cuentas es imprescindible para el ejercicio del poder gubernamental.

Las políticas públicas, el análisis de políticas implica ejercer el poder de gobierno a partir de planteamientos como los anteriores, y liberar a los sujetos de ataduras institucionales en la medida de su propio autocontrol y autoconducción. El trabajo de Foucault sobre la construcción del sujeto en las dimensiones señaladas más arriba, la formulación que realiza en torno a la existencia de un poder gubernamentalizado y el desarrollo posterior del análisis gubernamental realizados por investigadores como Rose, Hunter y Dean, nos permite atender el estudio de la pobreza como un tema donde es posible el análisis gubernamental, en la medida en que la población pobre cada vez es más numerosa y, de lo que se trata es de fijar a los individuos pobres en un espacio institucional, como nos muestra toda la red de instituciones que existen a su alrededor y que se han venido creando en los últimos tiempos, cuya finalidad es lograr que esta población se asuma responsable de sí misma, por tanto, mantenerse en esa posición no debe imputarse al conjunto social. .

Nuestra intención, como establecimos de inicio, es contar con elementos que nos permitan lograr un acercamiento distinto al tema de la pobreza, en donde, en principio, los resultados nos indican que algo pasa, al no ver avances al respecto por más esfuerzos desplegados a

---

monopolización del conocimiento por parte de expertos y oligarcas, que ejercen, una especie de propiedad monolítica sobre él. La consecuencia, apunta, no sólo ha comenzado por afectar, y en algunos casos por cambiar, a las masas en toda la tierra, sino que ha creado también nuevos medios de calcular, controlar y encauzar el crecimiento del poder potencial de la población de un país. Las masas que constituyen la población de un país, en la medida que en su mayor parte están divididas y también atadas, por un creciente número de ocupaciones especializadas independientes, son sumamente dependiente de organizadores, coordinadores y responsables de decisiones diversas que, en su mayoría, están situados en el ámbito gubernamental." (Elias, 1994)

[18] Al respecto Nora Rabotnikof, nos muestra el enorme interés de los organismos internacionales en la participación social como forma de gobierno, por ejemplo para el Banco Interamericano de Desarrollo, "la necesidad de participación se fundamenta tanto en razones internas a la factibilidad de los proyectos como en razones que apuntan al fortalecimiento de los actores sociales. Es así que la participación a) mejora la calidad y sustentabilidad de los proyectos, contribuyendo al desempeño, b) mejora el diseño reduciendo los costos de obtención de información; c) ayuda a manejar los conflictos, al incluir desde el comienzo a los afectados y reducir así los costos de supervisión posterior". Rabotnikof, Nora (1999) *La caracterización de la sociedad civil en la perspectiva del Banco Mundial y del BID* FLACSO, Serie de Documentos e Informes de Investigación, Argentina.

través del modo actual de gobierno que tanto énfasis ha puesto en la cuestión. Para ello la caja de herramientas que nos proporciona Foucault, resulta de lo más adecuado, pues lo que se ha trabajado hasta ahora no aborda el papel del gobierno en la conducción de poblaciones específicas tal como lo propone nuestro autor y quienes han desarrollado posteriormente estos enfoques.

BIBLIOGRAFIA

Álvarez Uria, Fernando (1998) "Retórica neoliberal", en Varela, Álvarez Uria, et. al (comps.) *Neoliberalismo vs. Democracia,* ediciones de la Piqueta, Genealogía del Poder 29, Madrid, pp. 353-384.

Aguilar Villanueva, Luis (1991) "Solidaridad: Tres puntos de vista", en Concejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, *Solidaridad a debate,* El Nacional, México, pp. 127-138.

_____ (1992) "Estudio introductorio", en Aguilar, *El estudio de las políticas públicas*, Edit. Miguel Ángel Porrúa, México.

_____ (1999) "Coordinación social y administración pública", en Lechner, Millán y Valdés (coords.), *Reforma del Estado y coordinación social"*, IIS y PyV, México.

Banco Mundial (2004) La pobreza en México: Una evaluación de las condiciones, las tendencias y las estrategias de gobierno, Banco Mundial México, México.

Bauman, Zygmunt (2003) *Trabajo, consumismo y nuevos pobres,* Editorial Gedisa, Barcelona, 1ª reimpresión.

Boltvinik, Julio (2003) "Conceptos y métodos para el estudio de la pobreza", en Rev. Comercio Exterior, mayo, Vol. 53, Núm. 5, México, pp. 404-409.

_____ (2003) "La teoría de las necesidades humanas de Doval y Dough, en Rev. Comercio Exterior, mayo, Vol. 53, Núm. 5, México, pp. 410-412.

Ceballos, Garibay, Héctor (2000) *Foucault y el poder,* Ediciones Coyoacán, México.

Coordinación Nacional de del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades (2002) Reglas de Operación**,** México.

Damián A y J. Boltvik (2003) "Evolución y características de la pobreza en México", en Rev. Comercio Exterior, junio, Vol. 53, Núm. 6, México, pp. 519-531.

Dean, Mitchell (1999) *Gobernamentality. Power and rule in modern society,* SAGE Publications, Gran Bretaña.

Deleuse, Gilles (1998) *Foucault,* Editorial Paidós, España.

Dreyfus y Rabinow ( ) *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica,* IIS-UNAM, México, pp. 231.

Elias, Norbert, (1994) *Conocimiento y Poder,* Ediciones de la Piqueta, Col. Genealogía del poder, 24, Madrid.

Escalante, Gonzalbo, Fernando (1998) *Ciudadanos imaginarios. Memorial de afanes y desventuras de la virtud y la apología del vicio triunfante en la República Mexicana –tratado de moral pública-.* El Colegio de México, México.

Florence, Maurice (1999) "Foucault", en Michel Foucault, *Estética, ética y hermenéutica,* Paídos, Madrid.

Foucault, Michel (2000) *Historia de la locura en la época clásica,* FCE, Colombia, dos volúmenes, tercera reimpresión.

_____ [1979, 1990] "*Omnes et singulatim*: hacia una crítica de la razón política", en *La vida de los hombres infames,* Madrid, La Piqueta. pp. 265-306.

_____ (1980) M*icrofísica del poder,* Ediciones de la Piqueta, Madrid.

_____ (1982) *La imposible prisión: debate con Michel Foucault,* Cuadernos de Anagrama, Barcelona.

_____ (1991) "La gubernamentalidad", en *Espacios de poder,* Ediciones de la Piqueta, Madrid, 2ª edición.

_____ (1999) *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión,* Edit. Siglo XXI, México, 29ª edición.

_____ (2001) *La verdad y las formas jurídicas,* Editorial Gedisa, octava reimpresión, Barcelona.

_____ (1987) *Historia de la sexualidad. La voluntad del saber,* Edit. Siglo XXI, México, 13ª edición.

_____ (1987) "El nacimiento de la biopolítica", en Revista Archipiélago, Nº 30, Barcelona.

_____ (1988), "El sujeto y el poder", en Dreyfus y Rabinow, *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica,* IIS-UNAM, México, pp. 231.

_____ (1999) "La ética del cuidado de sí mismo como práctica de la libertad", en Michel Foucault, *Estética, ética y hermenéutica,* Paídos, Madrid.

Fox, Vicente (2000) *Educación columna vertebral de un gobierno incluyente,* Página Web, presidencia.gob.mex.

Gómez Hermosillo, Rogelio (2002) Palabras de presentación del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades, Residencia Oficial de los Pinos, México, 5 de marzo.

Hunter, Ian (1995) *La domesticación del azar. La erosión del determinismo y el nacimiento de las ciencias del caos,* Edit. Dedica, Barcelona.

Hernández Laos, Enrique (2001) "Retos para la medición de la pobreza en México", Simposium Internacional Pobreza: conceptos y metodologías, México, 28-29 de marzo.

Hernández, Merino y Licona (2003) "Desarrollo social en México. Situación actual y retos", suplemento especial de SEDESOL, Revista Este País, Nº 153, agosto.

Hindes, Barry (1997) "Politics and governamentality, en Economy and Society, Volumen 26, Nº 2, mayo, pp, 257-272.

Hunter, Ian (1998) *Repensar la escuela. Subjetividad, burocracia, crítica,* Ediciones Pomares – Corredor, Barcelona.

Ibarra, Colado, Eduardo (2000) *La universidad en México hoy: gubernamentalidad y modernización,* UNAM-UAM-ANUIES, México.

_____ (2001) "Foucault, gubernamentalidad y organización: una triple lectura de la triple problematización del sujeto", en Revista Iztapalapa, Nº 50, enero-junio, UAM-Iztapalapa, México.

_____ y Norma Rondero (2001) "La gobernabilidad universitaria entra en escena: elementos para un debate en torna a la nueva universidad", en Revista de Educación Superior, Nº 118, abril-junio, pp. 79-99.

Polak, Paul (2011) *Cómo acabar con la pobreza. Qué es lo que funciona cuando los métodos tradiconales fracasan,* Edit. Oceano, México.

Reale, Giovanni y Darío Antiseri (2001) *Historia del pensamiento filosófico y científico. Del humanismo a Kant,* Editorial Herder, Barcelona Tomo II, cuarta edición.

Rabotnikof, Nora (1999) "Hegelianos, a sabiendas", en Lechner, Millán y Valdés (coords.), *Reforma del Estado y coordinación social",* IIS y PyV, México.

Rose, Nicolas (1997) "El gobierno en las democracias liberales <<avanzadas>>: del liberalismo al neoliberalismo", en Revista Archipiélago 29, Barcelona.

Sen, Amartya (2003) "El enfoque de las capacidades y las realizaciones. Pobre en términos relativos", en Rev. Comercio Exterior, junio, Vol. 53, Núm. 6, México, pp. 413-416.

Towsend, Peter (2003) "La conceptualización de la pobreza", en Rev. Comercio Exterior, mayo, Vol. 53, Núm. 5, México, pp. 445-452.

Varela Julia y Fernando Álvarez Uria (1999) "Introducción a un modo de vida no fascista", en Foucault Michel, *Estrategias de poder,* Paidós, Obras Esenciales, Vol. II, Barcelona.